

El origen del Observatorio Atmosférico de Izaña. Historia de un acontecimiento científico y diplomático en Canarias

Fernando de Ory Ajamil

Centro Meteorológico Territorial en Canarias Occidental - Instituto Nacional de Meteorología (INM)

La importancia histórica del Observatorio Atmosférico de Izaña radica en la culminación de un proceso científico de interés universal, de más de tres siglos de duración. La atracción ejercida por el Teide entre los científicos europeos se inició a mediados del siglos XVIII dando lugar a multitud de ascensiones, expediciones y estudios, llegando a derivar en la “picomanía”.

Pero nuestro objeto de estudio, además de un acontecimiento científico, ha sido un asunto con un carácter notablemente geoestratégico que revela importantes cuestiones referidas a las relaciones internacionales europeas anteriores a la primera guerra mundial. Para ello ha sido necesario contrastar las fuentes científicas con otras políticas y diplomáticas.



El Observatorio Meteorológico de La Cañada de la Grieta. Circa 1910

Tales circunstancias alcanzan mayor relieve por el concurso de personalidades e instituciones que lo hicieron posible. Citaremos de forma sumaria al Kaiser Guillermo II de Alemania, Rey Alfonso XIII, Príncipe de Mónaco, diferentes Presidentes de Gobierno, Ministros de Estado, de La Guerra, Embajadores respectivos, etc. En cuatro ocasiones pasó el asunto del Observatorio del Teide a Consejo de Ministros. Fue un asunto político y administrativo en relación con casi todos los ministerios de la Administración. Su construcción se aprobó tras un dictamen del Consejo de Estado, y para su instalación hubo de votarse en las Cortes un crédito extraordinario.



El Observatorio Meteorológico de Izaña. Circa 1920

La perseverancia que mostró Alemania por la instalación de este Observatorio resalta por la significación de las circunstancias históricas que lo rodearon, tan relevantes como ajenas al carácter científico del mismo. Así, puede constatarse cómo el país que posee fuerza política, se aprovecha de ella para conseguir, en sus relaciones exteriores, beneficios para su propio comercio; y su prestigio favorece, incluso, la influencia intelectual, porque el éxito da lugar a creer que los conceptos que él apoya son los mejores o los más eficaces.